

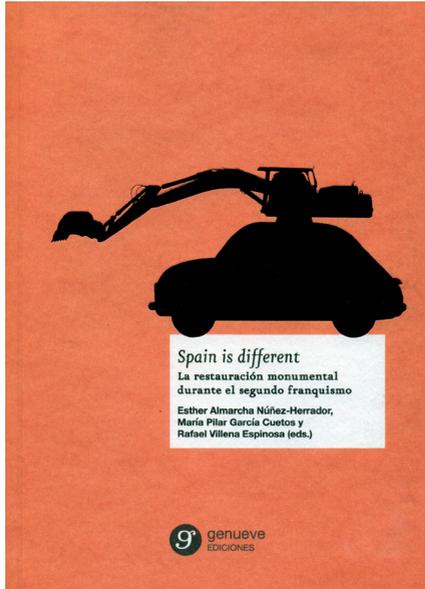
ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, Esther, GARCÍA CUETOS, María Pilar y VILLENA ESPINOSA, Rafael (eds.), *Spain is different: la restauración monumental durante el segundo franquismo*, Cuenca, Genueve Ediciones, 2019.

ISBN: 978-84-120070-6-0

Referencia: *Santander. Estudios de Patrimonio*, 3 (2020), pp. 431-434

DOI: <https://doi.org/10.22429/Euc2020.sep.03.15>

ISSN 2605-4450 (ed. impresa) / ISSN 2605-5317 (digital)



Con extraordinario acierto, Esther Almarcha Núñez-Herrador, María Pilar García Cuetos y Rafael Villena Espinosa han utilizado el eslogan *Spain is different* para titular un libro centrado en la restauración monumental durante el segundo franquismo. Bajo mi punto de vista, la habilidad en la recuperación de este lema publicitario, que utilizó el Ministerio de Información y Turismo español a partir de 1957 en la promoción del turismo español y que adquirió gran popularidad, resulta doble. Así se comprueba tras una detenida lectura de la monografía, pues como una constante en prácticamente todos sus capítulos, se constata la estrechísima relación que

existió entre la política institucional de restauración monumental y la promoción y expansión turística en los años del desarrollismo. Pero, además, la propia traducción de esta fórmula propagandística resulta plenamente válida para referirse a los criterios de conservación y restauración que se aplicaron en nuestro país en los años sesenta y setenta, criterios que resultaron a menudo diferentes, y en no pocas ocasiones alejados, de los principios aceptados por la comunidad internacional -que por entonces transitaba por el *restauro crítico*-, consagrados en la Carta de Venecia (1964).

El libro es resultado del proyecto de investigación *Restauración monumental y desarrollismo en España, 1959-1975* (ref. HAR2011-23918) del Plan Nacional de I+D+i, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y los fondos FEDER, y dirigido por la profesora María Pilar García Cuetos, de la Universidad de Oviedo, quien ha pilotado también otros proyectos ligados al franquismo. Publicado en la Colección de Ciencias Sociales y Humanidades de Genueve Ediciones, siguiendo el espíritu interuniversitario

de la editorial, el volumen reúne trabajos de profesores procedentes de las Universidades de Castilla-La Mancha, Extremadura, Jaén, La Rioja, Sevilla, Pablo Olavide, Oviedo, Santiago de Compostela y Zaragoza.

Esta obra coral se centra en el periodo que transcurre entre 1958 a 1975, es decir, los denominados años del desarrollismo, una etapa de aperturismo del régimen e integración internacional, alejada de la autarquía de los años precedentes. Coincide por tanto con la franja cronológica que abordó la muestra *Patrimonio monumental de España. Exposición sobre su conservación y revitalización*, que se celebró en el Palacio de Cristal de Madrid en 1975, y a la que se alude repetidamente como referente a lo largo de sus páginas.

El libro se estructura a través de trece capítulos en los que se abordan aspectos diversos ligados a la restauración monumental en estas décadas, como la ideología franquista, la legislación y la promoción turística del patrimonio. A ellos se unen dos bloques más homogéneos dedicados al estudio y análisis de destacados arquitectos y a las restauraciones desarrolladas en varias provincias y en edificios concretos.

La monografía se inicia con un trabajo de Rafael Villena Espinosa que recopila los soportes efímeros que utilizó el franquismo como vehículo visual para transmitir su discurso nacionalista, apoyándose en este caso en el traje regional como símbolo identitario.

La obra prosigue con tres capítulos que estudian a otros tantos arquitectos restauradores de este periodo. Así, Pilar Mogollón Cano-Cortés realiza una aproximación a la figura de José Menéndez-Pidal Álvarez, que trabajó en las provincias de Badajoz, Cádiz y Sevilla, resultando su labor en Mérida de gran trascendencia. Con respeto a la arqueología y al monumento, nutrió sus actuaciones con estudios previos rigurosos y las opiniones de los especialistas. Por su parte, José Manuel Almansa repasa la personalidad y actuaciones de José Antonio Llopis Solbes en las ciudades de Úbeda y Baeza. Coincidiendo con su declaración como conjuntos histórico-artísticos, intervino en su arquitectura religiosa, civil y militar, así como en sus ambientes y entornos urbanos. De la mano de Silvia García Alcázar se destaca al gran artífice de la conservación monumental en la Región de Murcia, Pedro A. San Martín Moro. Con una formación moderna y recogiendo en las memorias de sus proyectos algunos principios de la restauración científica, ejecutó su labor principalmente en Cartagena, Lorca y Murcia, mostrando su interés por la musealización de los yacimientos arqueológicos para acercarlos a la sociedad.

La monografía ofrece otro bloque donde se aborda la restauración monumental en dos zonas del país: La Rioja y Andalucía occidental. Begoña Arrúe Ugarte se centra en el papel que desarrolló la Dirección General de Bellas Artes en los monasterios riojanos de Santa María la Real de Nájera,

San Millán de la Cogolla y Santa María de San Salvador de Cañas. Analiza pormenorizadamente las distintas intervenciones ejecutadas en estos cenobios, evidenciando la ausencia de criterios ligados a la restauración científica o crítica, como lo demuestran diversas reconstrucciones, adiciones, transformaciones o la eliminación de retablos y órganos. María Gracia y María del Valle Gómez de Terreros Guardiola firman de manera conjunta dos capítulos consecutivos sobre la restauración monumental en Andalucía Occidental (Cádiz, Córdoba, Huelva y Sevilla). En el primero constatan que durante los años del desarrollismo las actuaciones aumentaron sustancialmente respecto a la etapa anterior, resultando la provincia de Sevilla la principal protagonista, especialmente en su arquitectura militar y religiosa. En el segundo realizan una interesante reflexión sobre los criterios de intervención que aplicaron los arquitectos restauradores en la Sexta Zona, calificándolos de eclecticismos, con propuestas individualizadas en cada caso, en gran medida ligadas al aprovechamiento turístico.

María Antonia Pardo Fernández profundiza en el marco legislativo que estableció el franquismo en torno a los conjuntos histórico artísticos, a los que prestó gran atención, nuevamente por su interés para la promoción turística. Para ello, la autora recoge las diversas normas legales que se promulgaron en 1956, 1958 y 1964. Tomando como ejemplo la restauración de conjuntos extremeños, especialmente Trujillo, pone de manifiesto que la legislación no impuso unas pautas claras, por lo que los criterios de intervención utilizados resultaron muy vagos, propiciando reconstrucciones y recreaciones ligadas a conceptos como ambientación y armonización, y desplegando un gran sentido escenográfico que nuevamente hay que ligar al impulso del turismo.

Las cuatro siguientes investigaciones se ciñen a la restauración de monumentos específicos. María Pilar García Cuetos analiza pormenorizadamente las intervenciones que desarrolló a lo largo de los años cincuenta y sesenta Alejandro Ferrant en el recinto amurallado de Ibiza que, convertido en signo de identidad de la isla, fue también un reclamo para visitantes. Por su parte, Belén Castro Fernández estudia y contextualiza el traslado y el cambio de ubicación de la iglesia de Santo Estevo de Chouzán (Lugo) con motivo de la construcción de un pantano. La operación fue realizada por Francisco Pons Sorolla, quien sacrificó valores históricos en favor de un criterio estético. Ascensión Hernández Martínez aborda la restauración de la iglesia parroquial de la Magdalena de Zaragoza, lo que sirve a la autora para aplicar la crítica de la autenticidad como método de estudio. La intervención fue acometida por Íñiguez Almech acompañado por Ramiro Moya, destacando en ella la eliminación de elementos barrocos para acentuar el carácter mudéjar del templo, carácter plenamente aprehendido y asimilado por la sociedad zaragozana, aplaudido por la prensa y alabado por otros arquitectos.

tos restauradores. Cierra este bloque Esther Almacha Núñez-Herrador que estudia el devenir del palacio del Infantado de Guadalajara desde que ardió en 1936 como consecuencia de un bombardeo hasta 1972 en que se decidió su dedicación a museo, biblioteca y archivo, lo que obligó a intensificar las labores de reconstrucción y restauración.

De la mano de Jesús Nicolás Torres Camacho el libro se clausura con un clarificador capítulo dedicado a la promoción del patrimonio cultural como un producto de consumo estrechamente ligado al turismo. El autor subraya el papel que desempeñó el Ministerio de Información y Turismo en este periodo a través de varios programas y actuaciones que tuvieron notables impactos urbanísticos, ambientales y monumentales.

Nos encontramos, en suma, ante una obra de gran relevancia para profundizar en el conocimiento de la historia de la conservación y restauración monumental del siglo XX en nuestro país. Utilizando además abundantes fuentes documentales y gráficas, esta publicación viene a cubrir una parte de la gran laguna historiográfica que existía sobre el periodo franquista, certificando la ajustada correspondencia que se estableció durante los años del desarrollismo entre las políticas públicas de restauración del patrimonio monumental y el fomento del turismo.

Pilar ANDUEZA UNANUA
Universidad de La Rioja